



**ALIANZA**  
MESOAMERICANA  
**DE PUEBLOS  
Y BOSQUES**

**Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques:  
Diez Años Promoviendo  
Derechos Comunitarios e  
Indígenas, Paisajes Sustentables y  
Justicia Climática**

Noviembre de 2020



## Los Orígenes de una Alianza

Hacia 2010, cuando el Gobierno de México acogió la XVI Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Cancún, la idea que la reducción de deforestación debería ser un componente clave en las políticas de mitigación de cambio climático había ganado atención generalizada y apoyo en aumento entre donantes y gobiernos nacionales. Sin embargo, este interés internacional en detener la deforestación a fin de combatir el cambio climático pasaba por alto de forma consistente un hecho clave: muchos de los bosques tropicales restantes alrededor del mundo se encuentran donde viven pueblos indígenas y comunidades locales – incluso debido a que estos grupos viven ahí. La exclusión de estas voces de la toma de decisiones sobre cómo revertir las tendencias de deforestación movilizó a las comunidades forestales y pueblos indígenas y la reunión de Cancún se convirtió en un punto de movilización temprana para ellos.

La Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (AMPB) emergió en este contexto para promover, defender e implementar los derechos de grupos forestales desde México hasta Panamá. Fue uno de los Líderes Fundacionales de la AMPB, proveniente del Pueblo Guna, Sagla Dummad Gilberto Arias, quien propuso la formación de la alianza en la coyuntura de cambio climático. Muchos de los otros pueblos indígenas y comunidades forestales en la región compartieron las preocupaciones del Pueblo Guna sobre los planes para sus bosques de parte de organizaciones climáticas internacionales y se reunieron antes de la reunión de CMNUCC para crear una coalición informal bajo el estandarte de la AMPB. A través de una combinación de cabildeo dentro de los pasillos de la Conferencia de las Partes y activismo fuera de ellos, la AMPB lideró una agrupación de pueblos indígenas y comunidades forestales para presionar a los gobiernos para que adoptasen disposiciones más inclusivas para las medidas de reducción de deforestación – esto se ve reflejado con la aprobación de los Salvaguardas de Cancún (párrafo 71 – 1/CP.16).

## Avanzando Juntos

El éxito inicial de la primera gran acción de la AMPB catalizó a los grupos miembros, que incluyen organizaciones de pueblos indígenas y comunidades forestales, para formalizar su cooperación como una alianza con una pequeña secretaría. La secretaría tiene por tarea, con el apoyo de sus diez grupos miembro, el afinar una agenda común, buscar financiamiento apropiado para sostener su incidencia a escala regional e internacional e intercambiar lecciones aprendidas y apoyo mutuo.<sup>1</sup> Como el Coordinador, Levi Sucre, dice: “la AMPB es una plataforma para el diálogo”– el enfoque continúa siendo el proveer un mecanismo consistente para la coordinación y el apoyo, en lugar de colocar a la Alianza al centro como una organización por y para sí misma.

Durante sus diez años, la AMPB ha operado con un presupuesto limitado compuesto por subvenciones de organizaciones filantrópicas y para el desarrollo, con la cooperación de la Fundación Ford y la ONG holandesa ICCO Cooperación como los socios más citados. Con este apoyo, la AMPB mantiene su enfoque de amplificar internacionalmente los derechos de los pueblos forestales y así movilizarse junto a otras organizaciones de las regiones forestales más importantes del mundo, particularmente a través de la Alianza Global de Comunidades Territoriales o “Guardianes del Bosque”, compuesta por grupos de Indonesia, Brasil y de la cuenca del Amazonas. Juntos, estos Guardianes han definido demandas comunes que incluyen:

1. Titulación de territorios indígenas;
2. El fin a la criminalización/persecución de líderes indígenas y defensores ambientales,
3. Reconocimiento de la importancia del conocimiento de los pueblos indígenas y de las comunidades tradicionales para combatir el cambio climático,

---

<sup>1</sup> Los grupos que participan en la AMPB incluyen las redes forestales Red MOCAF (México), Asociación de organizaciones Forestales Comunitarias (AOFC de Guatemala), ACOFOP (Guatemala) y REPROAH (Honduras) y las organizaciones indígenas MASTA (Honduras), Nación Mayagna (Nicaragua), YATAMA (Nicaragua), RIBCA (Costa Rica), Congreso General Gunayala (Panamá) y el Congreso General Emberá Wounaan (Panamá).

4. El Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI) de acuerdo con el derecho internacional para proyectos propuestos en sus territorios; y
5. Acceso directo al financiamiento climático.

La AMPB también se enfoca en la construcción de capacidades institucionales locales al facilitar la capacitación para el financiamiento, monitoreo y reporte y rendición de cuentas, lo cual permite a sus miembros aumentar sus capacidades administrativas en apoyo de sus objetivos.

## Logros clave

En sus diez años, los grupos miembros de la AMPB han hecho avances significativos hacia sus objetivos. Desde el inicio de la AMPB, sus miembros han estado claros que defender y asegurar la implementación de sus derechos territoriales es su principal objetivo. La AMPB como colectivo ha visibilizado estos procesos internacionalmente, ha traído la atención de donantes a cómo en la región se ofrecen soluciones a problemáticas globales a través de la defensa e implementación de sus derechos territoriales, y ha asistido a grupos miembro en el desarrollo de estrategias para la incidencia a nivel nacional. Desde Cancún hasta Berlín, desde Nueva York hasta Lima, la AMPB y líderes de sus grupos miembro han apelado directamente ante presidentes, Secretarios Generales de Naciones Unidas, celebridades de Hollywood y líderes religiosos. También han construido relaciones fuertes con otros grupos territoriales alrededor del mundo, los cuales han hablado con una sola voz resonante en las instituciones de poder, los medios masivos, y en redes sociales, demandando el reconocimiento e implementación de derechos territoriales.

La AMPB también ha tenido éxito en la construcción de capacidades y la promoción del intercambio de conocimientos entre sus miembros. En particular, la evolución de la Escuela Mesoamericana de Liderazgo, que organiza y lleva a cabo capacitaciones para jóvenes, mujeres y líderes emergentes en todos los territorios de la AMPB y más ampliamente, representa un paso significativo hacia asegurar un liderazgo más inclusivo de las organizaciones forestales en los años venideros. Algunos de estos espacios se centran en el intercambio de conocimientos y enfoques tradicionales en la preservación y promoción de prácticas relacionadas, como el uso del lenguaje y narrativas. Otros forman a líderes jóvenes en conceptos clave relacionados con la gobernanza territorial y el cambio climático. Otros programas se enfocan en la construcción de capacidades técnicas, como en el uso de drones para el monitoreo forestal comunitario o redes sociales para construir campañas efectivas alrededor de derechos forestales. Todas estas intervenciones ponen en primer plano el conocimiento acumulado de miembros de la comunidad y expertos locales, lo cual refuerza el valor del conocimiento territorial y tradicional, al mismo tiempo que desarrolla capacidades clave alrededor de la gobernanza forestal.

Como plataforma para el diálogo, la AMPB se ha probado como un medio efectivo de coordinación de las demandas de sus miembros para más que solo financiamiento climático, así como para el impulso de planes concretos para un mecanismo de financiamiento directo. Durante varios años, la AMPB ha trabajado con socios regionales clave para desarrollar una propuesta para el Fondo Territorial Mesoamericano (FTM), el cual canalizaría financiamiento climático directo hacia organizaciones forestales comunitarias e indígenas. Hasta noviembre de 2020, la AMPB ha lanzado un programa piloto para el FTM, a través del cual puede trabajar con sus miembros para probar el concepto y asegurar que cada grupo tiene el apoyo administrativo que necesita para usar estos fondos de forma efectiva y sustentable. Al instituir un mecanismo a través del cual grupos pueden acceder a fondos consistentes y suficientes para proteger sus derechos e implementar proyectos que avancen la sustentabilidad de sus medios de vida, la AMPB continúa persiguiendo su objetivo de aumentar los derechos territoriales.

## Desafíos y lecciones de 10 años

La AMPB ha impulsado significativamente las agendas de sus miembros, a pesar de obstáculos considerables. La inestabilidad política de la región, la profundización de la desigualdad económica, la corrupción generalizada y la violencia del narcotráfico, mina los esfuerzos de los grupos forestales comunitarios e indígenas para proteger

recursos naturales y promover medios de vida locales. Incluso mientras que de forma sustancial más tierras se encuentran legalmente bajo control indígena y comunitario, muchos de los gobiernos de la región han retraído protecciones para la sociedad civil y se han re-comprometido con industrias extractivas y agrícolas de gran escala como prioridades para el desarrollo económico. Comunidades han chocado con compañías mineras, plantaciones de Palma Africana y empresas hidroeléctricas cuando sus operaciones han infringido los derechos territoriales comunitarios o han dañado recursos clave, a menudo bajo su propio riesgo. Estas tensiones han conducido a la criminalización de los defensores ambientales, como revelan una serie de reportes de la ONG de derechos humanos Global Witness, y muchas veces líderes comunitarios e indígenas enfrentan peligros extremos.

A través de los 10 años, la AMPB ha aprendido a movilizar con éxito sus conocimientos y experiencias para fortalecer la agenda de cada grupo, a pesar de los diferentes contextos nacionales. Un ejemplo del poderoso músculo de la plataforma AMPB es cómo se aprovechó la experiencia ONU REDD en Panamá para lograr un mejor diálogo con ONU REDD en Costa Rica.

A nivel organizacional, los miembros de la AMPB han aumentado sus capacidades institucionales, así como su voz externa; sin embargo, aún hay niveles de avance diferentes entre los grupos con respecto a objetivos clave. Debido a diferentes trayectorias institucionales previo a la formación de la AMPB – en parte influenciadas por contextos nacionales – los grupos comenzaron con fortalezas diferentes con respecto a administración, incidencia, capacidades técnicas y cohesión. Mientras que los líderes de la AMPB son conscientes de la necesidad de construir capacidades para todos los grupos en estos aspectos, reunir suficientes recursos para hacerlo de una forma que sea acorde al objetivo de proveer una plataforma para el diálogo es un desafío para la Alianza.

## Visión para un futuro inclusivo y verde

Trabajando en diferentes escalas – desde proveer capacitación comunitaria en monitoreo forestal hasta organizar eventos de alto perfil en conferencias internacionales – la AMPB ha utilizado estos últimos diez años para amplificar las voces de los pueblos indígenas y comunidades forestales de la región y para mejorar resultados concretos en el terreno. Como una plataforma para el diálogo, la AMPB ha aumentado el contacto y el intercambio de conocimiento entre pueblos forestales, pero también ha facilitado la comunicación entre estos grupos y políticos, donantes y ONG que buscan moldear el futuro de los bosques de Mesoamérica.

Incluso enfrentando desafíos extremos como la COVID-19 y huracanes consecutivos y devastadores – Eta y Iota – las comunidades forestales e indígenas han demostrado su resiliencia. Ello con el liderazgo de la AMPB y esfuerzos constructores de solidaridad, mediante la restauración de medios de vida basados en los bosques, implementando medidas para garantizar la salud comunitaria y trabajando para proteger los bosques y la vida silvestre de sus tierras ancestrales.

Una base de investigación creciente claramente respalda lo que la AMPB ha defendido y continúa reivindicando: Los derechos de pueblos indígenas y comunidades forestales – y el apoyo suficiente para asegurar su implementación completa – son fundamentales para la conservación y la mitigación del cambio climático basada en los bosques. Un futuro más sustentable y justo no puede ser logrado sin el respeto de estos derechos.

